

Extraído de La opinión de Murcia del 30/07/2012

...

En la segunda parte salió Lucrecia, una de las más interesantes intérpretes de la música tropical, en la tradición de Celia Cruz, pero también una de las más versátiles. Subida en unos tacones estratosféricos, desplegó una intensa energía en escena junto con la refinada musicalidad en sus interpretaciones. Desde un corazón que late por Cuba, su país, cantó con sabor a bolero un recorrido por las canciones que forman parte del álbum de recuerdos, lanzando un mensaje de positividad y alegría. Fue entonar aquello de «que se quede el infinito sin estrellas» de Piel canela, y trasladarnos a otro planeta con los arreglos marcianos de Gutiérrez y su sexteto. Lucrecia es una cantante 'todoterreno', que se sentó sola al piano para cantar Nostalgia, y se adaptó sin desconcierto a la introducción a la flauta que Gutiérrez hizo para Dos gardenias de Isolina Carrillo, con resonancias árabes. Imagino la cara que se le hubiera puesto a Isolina.

La despedida la puso Contigo aprendí de Armando Manzanero, una canción que expresa como pocas la nostalgia, el descubrimiento del amor, el abrir los ojos a la vida.

El festival de jazz de San Javier despidió esta edición acogiendo este estreno. Que une los mundos del iberjazz del grupo de José Luis Gutiérrez con Lucrecia y su bolero cubano. Funcionó y su éxito augura un buen futuro.



Foto cortesía de Rafa Márquez ([www.rafam Marquez.net](http://www.rafam Marquez.net))